

## RESEÑAS CONJUNTAS

### MÁS NOTICIAS SOBRE EL COMPROMISO DE CASPE (1412)<sup>1</sup>

Sin duda, el significado político-institucional del Compromiso de Caspe, y de la subsiguiente entronización de la dinastía Trastámara en la Corona de Aragón, ha sido una de las cuestiones que más controversias ha generado en la historiografía medieval de la península ibérica. Se tome como se tome, desde considerarla como la prefiguración de la inexorable unidad de España culminada por los Reyes Católicos a catalogarla como la plasmación más evidente de la claudicación nacional catalana frente a los intereses castellanos y aragoneses, por no hablar de su mayor o menor legitimidad dinástica, la elección del infante castellano Fernando de Antequera como monarca de la Corona de Aragón no ha dejado de suscitar hasta el día de hoy debates y polémicas. Nada, o muy poco, encontrará el lector de todo esto en las dos obras aquí reseñadas. Al autor no le interesan estas interpretaciones en clave nacionalista, identitaria o legitimista del acontecimiento, sino que pretende *explicarlo en su especificidad histórica*.

Y para ello, el Prof. Francisco Gimeno no duda en acudir a las fuentes primarias, ante todo a los registros que recogen el diario de las sesiones que los compromisarios designados por los tres estados de la Corona celebraron en Caspe a lo largo de la primavera del año 1412. La edición crítica de este diario, elaborada a partir de tres de los principales manuscritos que se conservan de él, los custodiados en el Archivo de la Corona de Aragón, en la Biblioteca Històrica de la Universitat de València y en el Archivo Diocesano de Segorbe, constituye el núcleo central del primero de los libros objeto de esta nota bibliográfica. La transcripción y restitución del texto original que se ofrece al lector, como era previsible dada la bien probada solvencia científica del Prof. Gimeno, resulta sencillamente impecable, y viene acompañada por una reconstrucción de la transmisión textual del diario, que incluye el análisis codicológico y genealógico de los tres manuscritos empleados en la edición, y por un índice, sumamente útil, que recoge y organiza el contenido del mismo. Todo ello viene precedido por un estudio histórico introductorio, que en realidad es mucho más de lo que indica su título, tanto por su extensión (ya que ocupa casi 200 páginas y podría conformar perfectamente un libro aparte), como por la temática abordada en él. En efecto, el autor no se limita únicamente a exponer y sistematizar de forma minuciosa los hechos acaecidos en Caspe, sino que propone certeras reflexiones que aclaran las motivaciones y las actuaciones llevadas a cabo por los protagonistas de los mismos y que, en último término, explican la decisión final adoptada. Un apéndice en el que se editan seis documentos no recogidos en el diario de sesiones pero relacionados directamente con él y la pertinente indicación de fuentes y bibliografía completan el contenido del volumen.

---

<sup>1</sup> Francisco M. Gimeno Blay, *El Compromiso de Caspe (1412). Diario del Proceso*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, CSIC - Diputación de Zaragoza, 2012, 495 pp. (Fuentes Históricas Aragonesas; 63). ISBN 978-84-9911-174-2.

Francisco M. Gimeno Blay, *Notícies de Casp. València, 30 de juny de 1412*, Valencia, Ajuntament de València, 2012, 203 pp. ISBN 978-84-8484-376-4.

Mientras que la primera obra reseñada presenta una panorámica explicativa global del Compromiso de Caspe, la segunda, *Notícies de Casp*, supone una aproximación más local al mismo. Sobre la base de los relatos y documentos notariales incorporados a las actas del Proceso de las Cortes valencianas reunidas en la capital del reino, conservadas en dos manuscritos del Archivo Municipal de Valencia, el Prof. Gimeno reconstruye cómo se produjo en la ciudad la recepción del anuncio del acuerdo alcanzado en Caspe. En sucesivos capítulos, y en un fresco vivísimo, el lector asiste a la llegada a la ciudad del correo que informaba de la resolución tomada por los compromisarios, a la inmediata reunión en la catedral, ese mismo día, del Parlamento bajo la presidencia del obispo de Valencia, a la lectura en él de las tres cartas portadas por el emisario conteniendo las “noticias” de Caspe, a la aceptación por parte de los estamentos de la proclamación del monarca castellano, a la comunicación de la buena nueva a la población por medio de bandos y pregones públicos y a la convocatoria de oficios religiosos y procesiones cívicas en conmemoración del acontecimiento. En el último capítulo se transcriben y se reproducen fotográficamente los folios correspondientes del Proceso de Cortes, y un apéndice final incorpora dos trabajos del Prof. Vicenç Roselló, sobre el itinerario seguido por la procesión cívica, y del Prof. Vicent Pons, con información acerca de los personajes que aparecen en el texto. El libro se edita en formato bilingüe, castellano y valenciano, y viene enriquecido con un abundante y atractivo material gráfico.

Las derivaciones interpretativas de estas dos obras del Prof. Gimeno, especialmente de la primera de ellas, son múltiples, pero quiero resaltar, aunque sea de forma muy breve, algunas cuestiones sobre las que no siempre se ha detenido la historiografía relativa al Compromiso de Caspe en el grado que merecen y sobre las que el autor incide de manera particular: la elaboración por parte de los compromisarios de un verdadero discurso teológico paralelo, y entretelado a la vez, al discurso político, que dotaba de validación divina a los comportamientos y a las disposiciones humanas; la creación de una puesta en escena perfectamente estudiada, ritual y litúrgica, que revestía de solemnidad las deliberaciones y que tuvo su máxima expresión en el ceremonial con el que san Vicente Ferrer anunció públicamente el fallo definitivo; la conciencia que tenían los actores de estar construyendo un relato para la posteridad, una “memoria escrita” que sería recordada durante generaciones; la insistencia casi obsesiva en tratar de ofrecer al exterior una apariencia de consenso y armonía, por encima de las inevitables discrepancias y tensiones que se generaron, que contribuiría a fortalecer la posición institucional y dinástica del nuevo monarca; en fin, el papel desempeñado entre bambalinas por el papa Benedicto XIII, canalizado a través de algunos de los delegados (como san Vicente Ferrer) y que resultó determinante para el triunfo de su candidato, Fernando de Antequera.

Estamos en presencia, pues, de dos obras de envergadura –que rebasan con creces los límites de lo que sería la edición y transcripción de un texto de relevancia–, escritas con pulso firme y sobrio en un lenguaje académico pero sugerente, rigurosas y precisas hasta el detalle, realizadas con esmero metodológico, cargadas de erudición –en la más noble acepción del término–, y que, en suma, constituyen una aportación historiográfica de primer orden para nuestro conocimiento sobre un acontecimiento capital en el devenir histórico de la Corona de Aragón.

ANTONIO JOSÉ MIRA JÓDAR  
Universidad de Valencia